

MARÍA DE GUADALUPE.

Una tarde cierto día,
Me dirigí al Tepeyac,
Ya que a la Virgen María
A mí me urgía reclamar.

Escúchame Madre mía
Que te quiero preguntar,
Te ausentaste de mi patria...?
Nos piensas abandonar...?
México está desgarrado,
La violencia es criminal.

Asesinos desalmados,
Robo y secuestro es normal.

Cuando llegaste a mi tierra,
Con Juan Diego a platicar,
Se funda una raza nueva
En tu bondad maternal.

A tu divina presencia
Se logra evangelizar,
Y la doctrina de Cristo,
Nos regala tu bondad.

¿Qué acaso ya te cansaste?
Y no puedes soportar
Al pueblo que tu elegiste
Y donde querías reinar.

Y María de Guadalupe
En su tilma original,
Donde se grabó su imagen
Por milagro celestial,
Me dijo con voz tan dulce
Como voz ninguna igual,
Me enamoré de tu tierra
Y lo hice a carta cabal!!

Jamás de aquí me he ausentado,
Mi casa es el Tepeyac,
Mis hijos se han apartado,
Por ello están como están.

Pide que vengan a verme,
Que me dejen ayudar,
Que mi alegría como Madre
Es poderlos consolar.

Vengan a mí que yo quiero
A México Rescatar!!!

